

Mar Botello: Oníria

Mar es una artista admirable por dos razones que es extremadamente difícil encontrar en un artista. Primero, Mar es una pintora fantástica con una capacidad técnica de primer nivel y, sobre todo, por una obra cuyo contenido es de un valor estético exquisito. Su uso de los colores, que recuerda a la obra de pintores como Klee o Kandinsky, otorga a la vista una armonía musical de tonos, sombras y luminosidad que genera en nosotros un gran sentido de optimismo y de energía radiante. Por otra parte, sus obras nos hablan de todo el potencial que como seres humanos tenemos dentro de nosotros y que podemos alcanzar si dejamos que este nuestro ser se exprese plenamente. Mar continuamente hace referencia a los superhéroes de los cómics de la cultura popular, pero sólo para recordarnos que ellas y ellos son un símbolo del superhéroe que todos y cada uno de nosotros llevamos escondidos bajo nuestra ropa, y que es cuestión de que decidamos por asumir nuestro papel y hacer cambios positivos en el mundo a nuestro alrededor.

Esto me lleva a la segunda razón por la que Mar Botello es una artista excepcional. A la par de su actividad pictórica creativa, Mar lleva a cabo una importantísima y extremadamente enérgica actividad para la promoción de las artes, de una forma que ningún otro artista o institución que yo conozca, hace. De hecho, su actividad al frente su proyecto de Contagiamos Arte es tan original y creativa, que puedo decir fácilmente que se trata de una expresión más de su quehacer artístico. En medio de la pandemia, abrumada por el hecho de ver cómo los espacios de arte tradicionales estaban cerrados y artistas como ella perdían la oportunidad de dar a conocer su trabajo, Mar no se quedó con los brazos cruzados a esperar que pasase el aislamiento. Con la energía y la voluntad de una superheroína, Mar concibió la posibilidad de llevar los cuadros de pinturas de ella y de otros artistas a las banquetas y calles de la ciudad, para que las personas pudieran contemplar el arte al aire libre cuando no existía otra opción que esa. Esta acción, esta propuesta para contagiarnos de arte, tuvo en eco inmediato en otros artistas, quienes acudieron con gran ánimo a su llamado de llevar el arte directamente a la vida de la ciudad. Hoy día, Contagiamos Arte lleva a cabo eventos en otras ciudades (Puerto Vallarta, Mérida), y Mar ha abierto espacios de exposición en Monterrey y en Santiago continuando con su propósito de dar un lugar expositivo a otros artistas cuando hoy día hay muy pocos espacios fácilmente accesibles al público en general.

Así pues, estamos ante una artista cuya obra pictórica es la extensión de una actitud existencial y humana de la más altísima calidad. Es la actitud de una persona que busca despertar en cada uno de nosotros lo mejor de nuestra humanidad, de darnos cuenta que lo que podemos hacer con nuestra capacidad para abrirnos hacia los otros son nuestros súperpoderes para realizar cambios en el mundo. Mar Botello no sólo plasma esa energía y

esa inspiración mágica con un lenguaje pop que todos entendemos en sus obras, sino que también ella lo lleva a cabo diariamente, poniéndose el traje de superheroína para generar de manera concreta y real actos y eventos en los que ella, junto con otros artistas, utilizan el arte para inspirar a todos nosotros a hacer de nuestro mundo un lugar más esperanzador y bello.

Miguel A. González Virgen

Agosto 2024.